



Evaluación para el Acceso a la Universidad

Convocatoria de 2019

Materia: Lengua castellana y Literatura

INSTRUCCIONES: Esta prueba consta de dos opciones con cinco preguntas cada una. Elija una de las dos opciones; puede alterar el orden de las preguntas. Las faltas ortográficas se valorarán negativamente. En relación con las grafías, la corrección se atenderá al siguiente baremo: 3 faltas, -1 punto; 4, -2 puntos; 5, -3 puntos; más de 5, calificación máxima de la prueba 4. La reiteración de faltas de acentuación supondrá una deducción máxima de dos puntos de la calificación de la prueba, según el siguiente baremo: 5 tildes, -0.5 puntos; 10, -1 punto; 15, -1.5 puntos; 20, -2 puntos. El uso reiteradamente incorrecto de los signos de puntuación podrá suponer una deducción de hasta 0.5 puntos en la calificación de la prueba.

Propuesta A

LA NATURALEZA SOCIAL DEL SER HUMANO

Los antropólogos nos dicen que el hombre es un ser social, necesitado de vinculación. Sin embargo, la cultura occidental ha puesto en circulación un modelo de “libertad desvinculada”, que resulta extremadamente problemático. Está viviendo una contradicción que la desmoraliza, es decir, que le resta energía moral. Por razones importantes, la cultura occidental defiende el individualismo y la autonomía personal, lo que lleva a un énfasis casi exclusivo en la conciencia de los propios derechos, en la necesidad de realización personal, que difumina la noción de solidaridad, de responsabilidades compartidas. Ulrich Beck es posiblemente el autor que ha insistido más en el proceso de “individualización” de la cultura occidental, que se ha convertido así en una cultura insolidaria. Pero, al mismo tiempo, es la cultura que más ha propiciado los sistemas de “seguridad social”, que pretenden realizar valores éticos. Vivimos, pues, en unas estructuras políticas solidarias, basadas en la presencia potente del Estado (benefactor), y esta solidaridad estatalizada convive con un reblandecimiento de la solidaridad individual. Es bien sabido que el individualismo de los derechos exige cada vez más presencia del Estado, que es su único protector, lo que no deja de ser una paradoja.

Pero esta paradoja es aparente y se basa en el desconocimiento de la realidad, o al menos de la realidad histórica. Embriagados de individualidad, no nos percatamos de la índole social de nuestra personalidad. Hemos olvidado que un sistema democrático está penetrado de normas éticas que suelen funcionar tan bien que incitan a pensar que no son necesarias. La situación nos recuerda un relato de Anthony Mello en el que un pez busca incesante el océano, sin darse cuenta de que ya está en él. Hemos olvidado que nuestra autonomía personal es una creación social.

José Antonio Marina y Rafael Bernabeu, *Competencia social y ciudadana*, Alianza ed., 2007

1. COMENTARIO DEL TEXTO PROPUESTO (2,5 puntos)

1.1. Tema y estructura. (1)

1.2. Determine razonadamente a qué tipología textual pertenece. (1)

1.3. Localice dos procedimientos de cohesión presentes en el texto, defínalos y ponga un ejemplo de cada uno. (0,5)

2. ANÁLISIS SINTÁCTICO (2 puntos)

Es bien sabido que el individualismo de los derechos exige ahora más presencia del Estado, que es su único protector.

3. DESARROLLO DE UN TEMA DE LENGUA (1,5 puntos)

1. Origen del léxico castellano (0,75). Procedimientos de formación de palabras (0,75).

4. DESARROLLO DE UNO DE LOS DOS EPÍGRAFES PROPUESTOS (2 puntos)

A) Del tema 5, “Las vanguardias”, desarrolle el epígrafe 5.1: **Las vanguardias: definición y rasgos comunes.**

B) Del tema 4, “Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez”, desarrolle el epígrafe 4.2: **Juan Ramón Jiménez.**

5. LOCALIZACIÓN RAZONADA DE UN TEXTO LITERARIO (2 puntos)

Comente, razonadamente y empleando ejemplos, dos rasgos presentes en el texto siguiente que permitan justificar que pertenece a la **Generación del 98**.

Y cuando al fin me acerqué a él en el tribunal de la penitencia —¿quién era el juez y quién el reo?—, los dos, él y yo, doblamos en silencio la cabeza y nos pusimos a llorar. Y fue él, don Manuel, quien rompió el tremendo silencio para decirme con voz que parecía salir de una huesa:

—Pero tú, Angelina, tú crees como a los diez años, ¿no es así? ¿Tú crees?

—Sí creo, padre.

—Pues sigue creyendo. Y si se te ocurren dudas, cállatelas a ti misma. Hay que vivir...

Me atreví, y toda temblorosa le dije:

—Pero usted, padre, ¿cree usted?

Vaciló un momento y reponiéndose me dijo:

—¡Creo!

—¿Pero en qué, padre, en qué? ¿Cree usted en la otra vida?, ¿cree usted que al morir no nos morimos del todo?, ¿cree que volveremos a vernos, a querernos en otro mundo venidero?, ¿cree en la otra vida?

El pobre santo sollozaba.

—¡Mira, hija, dejemos eso!

Y ahora, al escribir esta memoria, me digo: ¿Por qué no me engañó?, ¿por qué no me engañó entonces como engañaba a los demás? ¿Por qué se acongojó?, ¿porque no podía engañarse a sí mismo, o porque no podía engañarme? Y quiero creer que se acongojaba porque no podía engañarse para engañarme.

—Y ahora —añadió—, reza por mí, por tu hermano, por ti misma, por todos. Hay que vivir. Y hay que dar vida.

(Miguel de Unamuno, *San Manuel Bueno, mártir*)

Propuesta B

ODIO EN EL FÚTBOL

El fútbol y el mundo que lo rodea vive en parte de la rivalidad y de la confrontación, a veces tensa, entre equipos y seguidores. Pero en las últimas semanas se han producido varios casos en los que los espectadores han convertido la tensión propia de un partido en agresividad incontrolada, incitación al odio racial e injurias desproporcionadas. En el partido Cagliari-Juventus, un jugador de color fue insultado y humillado de forma pertinaz por la hinchada del Cagliari; para sorpresa general, las autoridades italianas dieron la callada por respuesta, el presidente del Cagliari culpó al propio jugador [...] e incluso alguno de sus compañeros de equipo repartió la responsabilidad de las vergonzosas muestras de racismo al 50% entre los espectadores y el futbolista.

En España menudean los insultos racistas a los jugadores; pero los casos más recientes se refieren a las injurias recibidas por Joaquín Caparrós, el entrenador del Sevilla aquejado de leucemia crónica, por parte de la hinchada bética: “¡Esta noche se muere Caparrós!”; o los lanzados contra el entrenador del Valencia, Marcelino García Toral, en los que se deseaba su muerte y la de su familia, proferidos “sin complejos” por varios seguidores del Rayo Vallecano delante de las cámaras de televisión.

A pesar de los gravísimos antecedentes que han manchado el fútbol español, incluidas varias muertes de seguidores a manos de hinchas violentos, y aunque las autoridades deportivas se pronuncian contra las actitudes hostiles, lo cierto es que los estadios siguen acogiendo ejemplos repetidos de racismo, odio y obscenidad violenta. [...]

La culpa primera corresponde a los clubes. No basta con aceptar las sanciones ni con prohibir temporalmente la entrada a los espectadores violentos; el racismo tiene que restar puntos a los equipos que no sean capaces de eliminarlo. Los jugadores también tienen mucho que decir. La conducta apropiada, que sin duda será aceptada por gran parte de la sociedad, es plantarse ante las injurias o los insultos raciales y renunciar a seguir jugando. [...]

La última palabra en un campo de fútbol la tiene el árbitro. El artículo 240 del Reglamento General de la Real Federación Española de Fútbol le permite suspender un encuentro en caso de “incidentes del público”. Quizá la primera vez que un árbitro aplique su “buen criterio”, pare un encuentro y mande a los espectadores a casa sea escarmiento suficiente para los sembradores de odio. El fútbol no es una misa ni una celebración silenciosa; pero tampoco una concentración de exaltados que incitan a la violencia y el racismo. Si el odio no se corta de raíz, el fútbol puede convertirse en un foco de violencia y en un ejemplo execrable para la sociedad.

Editorial de *El País*, 18/04/2019

1. COMENTARIO DEL TEXTO PROPUESTO (2,5 puntos)

1.1. Resumen. (1)

1.2. Exprese su opinión razonada sobre los insultos -racistas o no- y la violencia en el deporte y las medidas que se proponen en el texto. (1)

1.3. Localice dos procedimientos de cohesión presentes en el texto, defínalos y ponga un ejemplo de cada uno. (0,5)

2. ANÁLISIS SINTÁCTICO (2 puntos)

En España menudean los insultos racistas a los jugadores, pero los casos más recientes se refieren a las injurias que ha recibido Joaquín Caparrós.

3. DESARROLLO DE UN TEMA DE LENGUA (1,5 puntos)

3. Variedades geográficas del español: los dialectos del castellano. (1,5)

4. DESARROLLO DE **UNO** DE LOS DOS EPÍGRAFES PROPUESTOS (2 puntos)

A) Del tema 2, “Generación del 98”, desarrolle el epígrafe 2.2: **La prosa (narrativa y ensayística): Pío Baroja, Azorín y Miguel de Unamuno.**

B) Del tema 9, “El teatro español posterior a 1936”, desarrolle el epígrafe 9.2: **El realismo social de los años cincuenta: Antonio Buero Vallejo y Alfonso Sastre.**

5. LOCALIZACIÓN RAZONADA DE UN TEXTO LITERARIO (2 puntos)

Comente, razonadamente y empleando ejemplos, dos rasgos presentes en el texto siguiente que permitan justificar que pertenece a la **producción de Federico García Lorca.**

ES VERDAD

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

Por tu amor me duele el aire,
el corazón
y el sombrero.

¿Quién me compraría a mí
este cintillo que tengo
y esta tristeza de hilo
blanco, para hacer pañuelos?

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

(Canciones)